

# Antología de Alejandro Irache

Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Índice

Desencanto de los espectros

Desolación del mañana.

Irracionalismo

## Desencanto de los espectros

Ascienden los monstruos,  
Y los corderos encantados  
Solo miran los espejos.

Las torres hambrientas se elevan  
Al mismo ritmo que las de marfil,  
Mientras las luces se apagan  
¿Quiénes florecer en este desierto?

Mira que vano son los sacrificios  
Si en el eterno retorno volvemos  
A encontrarnos con los miedos.

Elevo la mirada para enfrentar al leviatán,  
Pero la marea se eleva y me arrasa,  
Hundiéndome en el medio de la colisión  
De las representaciones fragmentadas.

En ambas manos sangran las ideas,  
Ante ambos ojos veo el reflejo del poder  
Y sé que ante ellos, nada soy.

## Desolación del mañana.

Donde quedó la mañana  
aquel amanecer, radiante  
que mira a lo lejos el tiempo,  
como lentamente se aleja  
dando paso a los compases tristes  
de la vida fría.

Vita nouva  
al decir de los poetas,  
vita tristi  
para el que observa  
como la desolación nos llega  
como una marea de besos ácidos  
de lluvia ardiente.

Enciendo el fuego por las noches  
entre letras que se alejan  
a la soledad que las acoge  
como el lodo que acoge al loto.

Intento sostener la luz,  
intento quemarme en la llama  
para sostener una pizca de esperanza  
de que la felicidad pueda existir  
para quien no ha visto aun  
a los demonios,  
a los hombres.

## Irracionalismo

Oigo a la distancia  
el grito de los viejos diciendo;  
"tiempos mejores vendrán",  
sus arrugas aún esperan  
con esperanza,  
como un niño ingenuo.

Veo en los epitafios  
como se marchita el hombre,  
y me hundo en la desesperanza;  
un trago tras otro de realidad que me azota,  
porque no soy un niño,  
ni un león, ni un camello.

No hay esperanza en la tierra,  
ni en el cielo, ni infierno,  
entonces, ¿cuál es la verdad?  
¿la que dicen ellos? ¿o aquellos?  
solo veo mis interpretaciones  
nadar en este mar de hechos.

No encuentro la verdad en el poder,  
las mascararas esconden las manchas  
entre capas y capas de promesas,  
castigan con sus lenguas bípedas  
sobre los deseos,  
sobre la ignorancia.

Adiós hombre  
o a Dios insensible;  
que más da quien vive en esta realidad  
si sabemos que estamos muertos,  
bajo el peso de la tragicomedia

que sonrío a los desesperanzados.